

Adriana Lecouvreur (Francesco Cilèa)

Personajes principales

Adriana Lecouvreur	Primera actriz de la Comédie Française
Maurizio	Conde de Sajonia, enamorado de Adriana
Príncipe de Bouillon	Amante de la actriz Duclos
Princesa de Bouillon	Enamorada de Maurizio
Michonnet	Director de escena, enamorado de Adriana
Abad de Chazeuil	Confidente de la princesa de Bouillon

Dónde transcurre la acción

En París, en el año 1730.

La obra basada en la vida real de Adriane Lecouvreur, una gran actriz de la Comédie-Française, un teatro de París.

Resumen argumental

Acto primero

En el teatro de la Comédie-Française todo está a punto para que empiece una representación teatral. Michonnet, el empresario y director de escena, se declara a la primera actriz, Adriana Lecouvreur. También admite que se siente demasiado agotado para atender día y noche la compañía.

Llegan el príncipe de Bouillon, amante de la actriz Duclos, rival de Adriana, y el abad de Chazeuil, confidente de la princesa de Bouillon. Michonnet los recibe efusivamente. Comentan que la sala está llena, ya que en la obra intervienen dos de las actrices más conocidas: Lecouvreur y Duclos.

Aparece entonces Adriana, ensayando versos de la obra que ha de representar. Ante los elogios de todos, ella asegura que solo es una humilde servidora del arte.

El príncipe se entera de que Duclos
está en el camerino escribiendo una nota.
El príncipe siente celos
y le pide a Chazeuil que consiga la nota.

Mientras tanto, Michonnet declara su amor a Adriana,
pero ella dice estar enamorada de un militar de baja categoría.
Este militar ha venido a verla actuar y se le declara.
Adriana le da un ramillete de violetas como prueba de su amor.

Por razones diplomáticas,
esa noche Maurizio tendrá que fingir un flirteo
con la princesa de Bouillon, que en realidad está enamorada de él.
El príncipe no se da cuenta de que su esposa ha citado a Maurizio
a través de la nota de Duclos
y piensa que la actriz quiere tener un encuentro amoroso
con Maurizio.

Acto segundo

En la finca propiedad de la actriz Duclos,
pagada por su amante, el príncipe de Bouillon.

Maurizio llega con el ramillete de violetas
que le ha dado Adriana
y que finge que son para la princesa Bouillon.
Esta le advierte que tiene enemigos en la corte,
aunque ella siempre habla en su defensa.

Maurizio se plantea huir de París.
La princesa se entristece
porque comprende que no significa nada para él.
Le pide el nombre de su nuevo amor, pero Maurizio calla.

De repente, ve llegar a su marido con Chazeuil
y se esconde para no ser descubierta en compañía del joven oficial.
Maurizio sabe que el príncipe piensa que se ha citado con Duclos,
y le confiesa que no siente nada por la actriz.

Llega Adriana y el príncipe le presenta a Maurizio
como conde de Sajonia.

La actriz se da cuenta entonces que está enamorada de un conde.

La pareja se queda sola,
mientras el príncipe cierra la puerta de la habitación
donde cree que se esconde Duclos.

Adriana sospecha que Maurizio le es infiel,
pero este jura que la mujer escondida en la habitación no es su rival,
sino una persona que necesita por razones políticas,
para asegurar su futuro.

Le hace prometer que la ayudará
aunque no pueda decirle su nombre.
Michonnet confirma que no se trata de Duclos,
a pesar de no saber quién es la dama escondida.
Adriana siente celos,
pero se dispone a ayudar a la mujer escondida a huir.

Las dos mujeres inician una discusión, a través de la puerta,
al declararse ambas enamoradas del conde.
La princesa huye antes de que este llegue.

Acto tercero

Salón del Palacio de los Bouillon,
donde la princesa prepara una fiesta.

Llega Adriana, del brazo de Michonnet.
La princesa la reconoce por la voz,
pero para ponerla a prueba,
declara que Maurizio ha sido herido en un duelo.

Su sospecha se confirma al ver la desazón de Adriana.
Pero el conde se presenta poco después
y pide a la princesa que lo proteja.
Adriana lo interpreta como una insinuación amorosa
e intuye que se trata de la persona a la que tenía que ayudar.
Adriana y la princesa se encuentran de nuevo, ahora cara a cara.

La princesa alude al ramillete de violetas que el conde llevaba y Adriana se refiere a un brazalete encontrado en el jardín. El príncipe confirma que el brazalete es de su esposa.

La princesa pide a Adriana que recite unos versos. La actriz acepta y escoge una obra en la que la protagonista se acusa a sí misma de adúltera. Todo el mundo aplaude a la actriz con entusiasmo. La princesa se considera humillada y jura vengarse.

Acto cuarto

Pequeño salón en la casa de Adriana Lecouvreur. La actriz, desde la fiesta, está desmoralizada y sin ganas de hacer vida social ni de actuar. Es el día de su aniversario y Michonnet, con miembros de la compañía teatral, han ido a visitarla. Ella confiesa a Michonnet su estado de ánimo y su desconfianza hacia la princesa.

Entra una sirvienta con un regalo para Adriana: Un cajetín con el ramillete de violetas que ella había entregado a Maurizio.

El obsequio altera a Adriana. Michonnet le advierte que quizás las flores no son de Maurizio. El conde lo confirma cuando llega para declarar su amor a la actriz.

A pesar de la felicidad por el reencuentro, Adriana cada vez se siente peor. Las flores, enviadas por la princesa Bouillon, están envenenadas. Adriana, que ha olido las violetas, muere en brazos de su querido.



Los textos de Lectura Fácil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, a fin de facilitar su comprensión.

La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.